

EL EQUINOCIO DE PRIMAVERA

Y LAS CULTURAS PREHISPÁNICAS EN MÉXICO

El equinoccio de primavera era un acontecimiento astronómico de gran importancia para las culturas prehispánicas en México, como los mayas y los mexicanos.

¿QUÉ ES?

El equinoccio de primavera ocurre cuando el sol se encuentra directamente sobre el ecuador, lo que hace que el día y la noche tengan aproximadamente la misma duración. Este fenómeno astronómico sucede alrededor del 21 de marzo y marca el inicio de la primavera en el hemisferio norte.



COSMOVISIÓN PREHISPÁNICA

El equinoccio era un momento sagrado que simbolizaba equilibrio, renovación y renacimiento. Representaba la conexión entre el cosmos, la naturaleza y la vida humana, y era un marcador crucial en sus calendarios agrícolas y ceremoniales.

RITUALES Y CEREMONIAS



Durante el equinoccio de primavera, los pueblos prehispánicos realizaban rituales para honrar a las deidades de la fertilidad, la tierra y la lluvia. Dioses como Tláloc, dios de la lluvia, y Xipe Tótec, dios de la renovación, eran honrados con ofrendas y ceremonias que buscaban asegurar una buena cosecha y prosperidad para la comunidad.

CHICHÉN ITZÁ Y EL DESCENSO DE KUKULKÁN

Uno de los eventos más impresionantes asociados con el equinoccio de primavera es el fenómeno en la pirámide de Kukulcán, en Chichén Itzá, donde las sombras proyectadas en los escalones forman la imagen de una serpiente descendiendo por la escalinata. Esto simbolizaba el descenso del dios Kukulcán (la serpiente emplumada), un evento cargado de simbolismo religioso y astronómico.

